



Columna



Mónica Jara

Directora de Formación y Contenido
Escuela de Liderazgo, U. San Sebastián

Educación para grandes desafíos

Los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024, dados a conocer recientemente, revelan importantes desafíos para nuestro país, especialmente en lo relativo a la pobreza multidimensional y su abordaje desde las políticas públicas y la participación de la sociedad civil organizada.

Dentro de las cifras más importantes en la medición, llama la atención favorablemente que después del aumento registrado durante la pandemia de COVID-19, se mantiene la tendencia en la reducción de la pobreza por ingresos, llegando a un 17,3%. En el caso de la pobreza multidimensional, esta es levemente superior y afecta al 17,7% de la población, quienes enfrentan carencias en los ámbitos de: Educación, Salud, Trabajo y Seguridad Social, Vivienda y Entorno, Redes y Cohesión Social, las cuales, a diferencia de la medición de 2022, igualan en un 20% su ponderación para el cálculo final e incorporan nuevos indicadores. En este último punto, el componente con el porcentaje más alto es el de informalidad, perteneciente a la dimensión Trabajo y Seguridad Social, presente en un preocupante 28,8% de los hogares.

Si bien el porcentaje ha disminuido, la pobreza multidimen-

sional aqueja a 3.472.261 chilenos, quienes viven diversas complejidades asociadas a este fenómeno que se ve agravado en situaciones de emergencia.

Así sucede, por ejemplo, en la situación provocada por los recientes incendios forestales del Bío Bío en que un número aún no determinado de familias afrontaron la destrucción de su vivienda, personas perdieron su fuente de empleo o se encuentran imposibilitadas de trabajar, otros sufrieron problemas de salud tanto física como mental, inseguridad frente al resguardo de sus enseres, entre otras tantas consecuencias de esta lamentable tragedia.

Para enfrentar la pobreza y otros desafíos sociales complejos, la formación universitaria cumple un rol fundamental, siendo un espacio para crecer no solo en conocimientos, sino también en valores como la solidaridad, responsabilidad, empatía y respeto por los demás. Las múltiples iniciativas impulsadas en apoyo a los habitantes del Bío Bío por jóvenes universitarios, entre ellos de la Universidad San Sebastián, reflejan este sentido más profundo de la vocación profesional, que responde con compromiso y se orienta al servicio.